

“Este presente de remolino”¹

La primera primavera pandémica en la Península Ibérica

Susanne Grimaldi

Resumen: El presente texto tiene como objetivo estudiar la influencia del coronavirus en la Península Ibérica durante los meses de la primavera del 2020. Como hilo conductor servirá la hipercomparabilidad en el transcurso de la pandemia, sus reacciones y procesamientos compartidos, y aquellos que solamente surgieron en España o en Portugal. Los ejemplos de cómo fueron procesados los hechos pandémicos en la producción cultural provienen de la ensayística y de la poesía.

Palabras claves: coronavirus; pandemia; Península Ibérica; Arte Covid; poesía

Abstract: The present text aims to study the influence of the coronavirus in the Iberian Peninsula during the spring months of 2020. A guiding thread will be the hypercomparability in the pandemic's course, its reactions and shared processing and those which arose just in Spain or in Portugal. Examples of how the pandemic facts were processed in the cultural production derive from essay writing and poetry.

Keywords: coronavirus; pandemic; Iberian Peninsula; Covid Art; poetry

Viniendo con una bolsa desde el supermercado yo atravesaba la más que solitaria avenida cuando un mirlo macho se posó en la rama de un arbolito a menos de medio metro de mi cara. [...] haberse parado a contemplar a este enviado de la primavera era todo un acto de desobediencia frente al confinamiento (Almenar 2020).

¹ Cita del poema *El hechizo* de Ana Merino, en Lucas (2020).

Relaxar. Há vida para além do vírus. A História mostra que fomos capazes de superar todas as pandemias. Mas, até lá, é preciso passar o tempo, num tempo que não é normal. *O Público* traz-lhe sugestões para cozinhar, comer, beber, ler e ouvir. E até para passear – só não se esqueça da máscara (*O Público* 2020).

Cuando el confinamiento concluyó, el coronavirus todavía seguía allí (Alonso Guardo 2020).

El virus, como nos enseñó Derrida, es, por definición, el extranjero, el otro, el extraño (Preciado 2020: 168).

Introducción

Cuando el biólogo Ricardo Almenar disfrutaba de su arriesgado asombro ante el mirlo, la Comunidad Valenciana se encontraba desde hacía nueve días en pleno confinamiento, por lo que su disfrute del canto primaveral le hubiera podido costar caro. Almenar describe una situación individual y universal a la vez: nos fía un fragmento de su experiencia personal en medio de la epidemia mundial. En otros términos: el discurso pandémico se destaca a lo largo del año 2020 por su omnipresencia; por ende, las palabras ‘pandemia’, ‘COVID-19’, ‘coronavirus’ y sus derivados se convierten innegablemente en las palabras más desgastadas de este año.

La pandemia actual reúne todas las características de las crisis, catástrofes y perturbaciones sociales. En la modernidad, las crisis acontecen tan a menudo que prácticamente se vuelven normalidad. De tal modo, mejor se habla del estado de emergencia como normalidad y, por consecuencia, de la modernidad de la crisis (Nassehi 2012: 36-37). Nassehi va todavía un paso más allá con su observación cuando dice que todas las narrativas relevantes de la modernidad son narrativas que surgieron a base de un procesamiento de crisis. Aunque aquí cabe señalar que justamente este supuesto juego antagónico entre crisis y normalidad es lo que

simplifica demasiado. Janet Roitman critica en su ensayo *Anti-Crisis* (2013) que los autores y las autoras a menudo dejan de lado los espacios que ocupaba la crisis dentro de la normalidad y la normalidad dentro de los estados críticos. Al vivir la crisis actual, desencadenada por la pandemia, la crisis anterior velozmente pasa a un segundo plano. Los momentos de crisis son momentos idóneos para dirigir la atención pública hacia los sistemas de la sociedad, ya por sí defectuosos y disfuncionales.

La repercusión de la crisis múltiple causada por la pandemia es un lugar común. Múltiple se refiere al área sanitaria, educacional, psicológica, cultural y económica, entre otras. La pandemia presentó a la Unión Europea una nueva situación de crisis que, además, tuvo consecuencias excepcionales para las libertades fundamentales de la democracia y la economía. La carga de deuda de los países más endeudados desde la crisis financiera –Grecia, Italia, Francia, Bélgica, Portugal, España y Chipre– fue aumentando considerablemente. Después de la crisis financiera, solo algunos de estos países fueron capaces de reducir sus altas deudas (Kaelble 2000). Debido a que España y Portugal tienen una memoria todavía fresca de la crisis socioeconómica anterior, se podría formular entonces la hipótesis atrevida de una supuesta familiaridad de ambos países con la vida en la crisis y con la forma de llevar y sobrellevar una crisis².

La idea del presente artículo es ofrecer una visión de las primeras reacciones a la pandemia, entre ellas las respuestas poéticas que prevalecieron en la primavera del coronavirus en la Península Ibérica. Las siguientes hipótesis y preguntas servirán de guía para alcanzar este objetivo. Para poder trabajar el tema es imprescindible indagar las circunstancias y las repercusiones de las medidas tomadas por las sociedades en la Península Ibérica. En cuanto a la contextualización de la pandemia, hay que enfatizar el uso infatigable de la comparación a todo nivel. El interrogante principal será, pues, qué fenómenos surgieron para comentar, explicar y sobrellevar la crisis. Y, derivado de ahí, si ya se podrán detectar diferentes estados de estetización con sus respectivos tópicos y un vocabulario específico dentro del imaginario colectivo.

² Mecke / Junkerjürgen / Pöppel (2017: 10) hacen referencia a las numerosas crisis acontecidas en la historia de España. Desde luego, la familiaridad con el modo de crisis es una experiencia compartida de ambos países, cfr. p.ej. Leone (2016).

Manejando la crisis: coyuntura de la comparación

La realización del acto de una comparación pretende la suposición de cierta similitud en al menos un aspecto. Como podemos ver a continuación, lo interesante de la comparación es la cercanía, a menudo entrelazada con otras prácticas como la clasificación, la subsunción, la medición, la distinción y la evaluación (Davy et al. 2019: 6). Ya es bien sabido que desde el mes de marzo del 2020 se han comparado constantemente las cifras de días anteriores, del mes pasado, del país o la ciudad vecina o de pandemias anteriores (SARS-1, el sida, la sífilis, la gripe española, la peste, la lepra, etc., Preciado 2020: 169-170, 184-185). En su minoría, las opiniones públicas llegan a la conclusión de que la situación epidémica de la primavera del 2020 “no tenía nada de excepcional” y que “la epidemia no es definitivamente el surgimiento de algo radicalmente nuevo o increíble” (Badiou 2020: 67). Por otra parte, se siguió midiendo la temporalidad inherente del virus y se pretendió aprender de otros países con más ‘experiencia viral’.

Partimos, pues, de la observación de que esta técnica cultural de las comparaciones se emplea de modo exhaustivo desde el estallido de la pandemia. Entre ellas encontramos comparaciones gráficas y numéricas a nivel regional, nacional e internacional que se están utilizando en la medicina, la economía, la cultura, etc. El ritmo constante de comparaciones y enumeraciones de la disposición de unidades de cuidado intensivo (UCI), las saturaciones en las clínicas, la cantidad y la formación del personal médico, el reparto de mascarillas y de material protector, el clima y las costumbres de vacunaciones anteriores dominan el discurso diario. Con la impresión de que todas las bases sólidas se están desmoronando, una pandemia tiene el potencial de romper órdenes y ritmos de tiempos conocidos y establecidos desde hace mucho tiempo. Por otra parte, en los medios sociales y en conversaciones privadas son muchas las comparaciones que se implementaron y se siguen implementando para confirmar la dimensión incomparable de esta pandemia.

Paradójicamente es justamente esta incomparabilidad, a menudo citada, la que ha llevado a una coyuntura de la comparación (Grave 2020). Según Grave, ese uso extenuado de la comparación muestra el significado

elemental que tiene en situaciones desafiantes para facilitar la orientación. Además, la comparación en formas de estadística puede transmitir tranquilidad, moviliza fuerzas o bien, al contrario, fomenta miedos. Aquí es importante constatar que hasta la fecha nos movemos en una extraña interacción entre falta y exceso de información –infoxicación o infobesidad– que surge junto a una temporalidad difícil de captar porque aún no se sabe bien en qué momento de la pandemia realmente nos encontramos.

A continuación, vamos a realizar una comparación cautelosa partiendo del hecho de que ambos países fueron altamente afectados por la crisis socioeconómica del 2008. Queda claro que este tipo de comparaciones superficiales siempre tiene sus ganadores y perdedores, en este caso son las primeras respuestas españolas frente a la epidemia las que claramente pierden en los rankings nacionales e internacionales. En su estudio “How well Have OECD Countries Responded to the Coronavirus Crisis?”, *The Economist* clasificaba a España como uno de los países de la OCDE, junto con Bélgica, Italia y Reino Unido, que se encontraba “at the other end of the spectrum” con los “lowest scores” (2020). El estudio fue efectuado por el grupo de investigación y análisis *The Economist Intelligence Unit*. Veintiún países de la OECD fueron evaluados en función de tres criterios de “calidad de respuesta” (número de test, prestación de servicios de atención de la salud que no fueran de COVID-19 y la mortalidad por encima de la media). No es el lugar para cuestionar la metodología del procedimiento, pero sí el lugar para ver cómo fue interpretado semejante resultado. Según los autores del diario español económico de internet *LibreMercado* en su autoevaluación devastadora, este estudio de *The Economist* certifica el “desastre de Sánchez”, así como “la peor gestión del coronavirus” (Sánchez de la Cruz 2020). Todavía en la primavera del 2020, en España se “mira con una mezcla de envidia y perplejidad a los vecinos del oeste”:

Portugal no ha impuesto en ningún momento cuarentena obligatoria para la población general —era un deber cívico—, no ha parado su economía —aunque sí ha cerrado restaurantes y comercios— y, a pesar de todo, acumula algo más de un millar de fallecidos con una cuarta parte de la población. En otras palabras: cinco veces menos víctimas mortales por habitante (Linde / Del Barrio 2020).

Los portugueses se han vuelto los “suecos del sur” (Del Barrio 2020b) –en este caso todavía una denominación positiva–. Pero también desde dentro de Portugal se ha autoidentificado la gestión de la pandemia como un éxito (Oliveira / Fernandes 2020). Allende, a base de amplios análisis, la Organización Mundial de la Salud (OMS) le confirmaba a Portugal el haber reaccionado correctamente para alcanzar un crecimiento estable de la enfermedad (DGS 2020).

Son varias las razones por las cuales Portugal se encontraba en esta posición favorable. Entre ellas se hallan las previsiones sanitarias, una oposición generosa de cooperación y de unidad política con visión de Estado (Guerra Romero 2020) y los planes de control hechos a tiempo, que hasta han resultado ser mejor que en otros países con más recursos económicos. Curiosamente, el Gobierno portugués ha ejercido su poder sin emitir muchas normas y con instrucciones claras. Las medidas tomadas en Portugal han sido algo menos drásticas que en España, pero más tajantes (Guerra Romero 2020). En varios artículos sobre las suposiciones del desarrollo positivo en Portugal destaca especialmente una observación:

En las calles, la policía no controla, “sensibiliza”; no multa, “recomienda”. En abril, apenas ha detenido –en el sentido más liviano del término– a 74 personas por saltarse el confinamiento. Empresas y tiendas se mantienen abiertas –con las excepciones de bares y restaurantes– mientras el presidente ya anuncia que el estado de emergencia continuará hasta mayo (Del Barrio 2020).

Además, varias fuentes elogian el “gran sentido de responsabilidad” (Linde 2020) y el comportamiento de “una sociedad madura” (Guerra Romero 2020), y uno se asombra de hasta qué punto una supuesta idiosincrasia portuguesa puede influenciar la salida de la primavera con la COVID-19.

La brusca e involuntaria convivencia con la pandemia cambió drásticamente la vida de la población y causó una amplia gama de impactos psicosociales. Hay incluso autores que denominaron la vivencia de epidemias pasadas como “catástrofes para la salud mental” (Mak / Chu / Pey 2009).

A lo largo del año se iniciaron varios estudios regionales, nacionales, continentales y mundiales. Una de las observaciones coincidentes en los estudios es la “incertidumbre” a todo nivel, que tiene un impacto negativo y que se identifica rotundamente como factor de riesgo para la salud mental (Salema 2020). No en vano los virólogos emplean la metáfora del “maratón” y no la del “sprint” para explicar el alcance temporal de la pandemia.

La Sociedad Europea para el Estudio del Estrés Traumático (ESTSS) ha presentado el estudio “Stressors, coping and symptoms of adjustment disorder in the course of the COVID-19 pandemic”³ con el objetivo de explorar las relaciones entre los diferentes factores de estrés relacionados con la COVID-19, las estrategias de superación y el bienestar de las poblaciones afectadas. Margarida Figueiredo-Braga, una de las coordinadoras del proyecto en Portugal, explica que se trata de “una variedad tan compleja de desafíos que puede conducir a dificultades de adaptación y síntomas de estrés, ansiedad y, eventualmente, a un trauma psicológico” (*The Portugal News* 2020). Los primeros resultados en ambos países remiten al claro impacto psicólogo.

Este impacto quedó reflejado, por ejemplo, en la encuesta *online* con 3480 participantes realizada en España por González-Sanguino / Ausín/ Castellanos et al. (2020). Este estudio exploró el impacto psicológico de la pandemia en la población adulta general durante las primeras etapas del brote en España, así como sus niveles de ansiedad, estrés y depresión. Alrededor del 36% de los participantes informaron de un impacto psicológico de moderado a grave, el 25% mostró niveles de ansiedad de leves a graves, el 41% informó de síntomas depresivos y el 41% se sintió estresado. Otro estudio averiguó que lo que más preocupaba a los españoles y españolas era la probabilidad de sufrir una crisis económica derivada de la pandemia (Rodríguez-Rey / Garrido-Hernansaiz / Collado 2020: 1).

Los que más sufrieron bajo la pandemia fueron las mujeres, los jóvenes, las personas que perdieron su trabajo y aquellas que formaban parte del grupo de riesgo. Para contraponerse a los trastornos mentales y fortalecer la salud mental, en ambos países se tuvieron en cuenta los consejos de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Bajo el *hashtag*

³ Para más información acerca de los resultados del estudio, cfr. <https://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/20008198.2020.1780832?needAccess=true>.

#SanosEnCasa – Salud mental (WHO 2020) la OMS recopilaba una larga lista de recomendaciones, entre ellas el mantenimiento rutinario de los horarios de sueño, comidas saludables, ejercicio y un consumo equilibrado de las noticias sobre la pandemia, en momentos específicos del día y de fuentes de confianza. Estas recomendaciones difícilmente amortiguaron los trastornos mentales. Un estudio comparativo sobre España, Italia, Francia, Reino Unido, Alemania, Suiza y Bélgica reveló que los españoles son los europeos con el mayor impacto emocional ante la crisis sanitaria (Axa 2020).

Junto a los grupos afectados con más o menos visibilidad sabemos de otros que necesitan un grado de protección todavía mayor. Según la Sociedad Europea para el Estudio del Estrés Traumático (ESTSS) son, por ejemplo, migrantes forzados, personas por debajo del nivel de pobreza y personas con enfermedades mentales (Darejan Javakhishvili / Ardino / Bragesjö 2020:4) quienes precisan de medidas específicas (de trauma) para la gestión de la crisis. Entre los grupos más vulnerables se encuentran, además, los migrantes sin permiso de residencia. En este contexto fue notable la regularización de todos los inmigrantes pendientes de autorización de residencia en Portugal. La medida urgente permitió acceder a los servicios de salud y al subsidio de paro en caso de despido por la epidemia (Del Barrio 2020b). El Gobierno quiso asegurar el acceso de los más frágiles a la salud y a la seguridad social.

En este apartado también hay que mencionar a los jóvenes LGBT en Portugal, que de por sí se encuentran entre la población vulnerable (Durrães e Lusa 2020). En un primer estudio sobre el apoyo social y la salud psicológica durante la pandemia, cerca de un 60% de los jóvenes LGBT confirmaron que la situación de confinamiento con la familia también representaba un desafío porque no podían recurrir a las redes de apoyo habituales (Gato 2020; Santos 2020). En vista de los resultados, los investigadores y las investigadoras recomiendan que los servicios de apoyo y otras redes de apoyo social permanezcan particularmente atentos y disponibles durante este período (Gato / Leal / Seabra 2020). Además, si una persona sufre de discriminaciones múltiples, pueden agravarse los riesgos.

Para terminar este breve enfoque de los grupos vulnerables, queremos solamente mencionar a los trabajadores y a las trabajadoras sexuales, las

personas sintecho, las personas discapacitadas –en fin, una lista interminable y oscura de voces poco o no escuchadas–.

Casi al final de este subcapítulo sobre la coyuntura de la comparación nos acercamos a un aspecto particular de la historia reciente ibérica y europea. Insólitas y difíciles para todos los grupos sociales en esta crisis en comparación con otras anteriores han sido las restricciones de las libertades fundamentales, especialmente la libertad de circulación⁴, la restricción de la libertad de reunión, la restricción de la libertad de asociación y la restricción de libertad de actividad económica (Kaelble 2020). Ciertamente es que la limitación de las libertades cívicas en España ha sido junto a Italia y Francia una de las más altas de Europa. Esta medida se puede considerar como uno de los retos más grandes para la Unión Europea, ya que desde las decisiones del Consejo de Copenhague de 1993 y luego el Tratado de Ámsterdam de 1997 existía el compromiso de establecer un reconocimiento igualitario de las libertades fundamentales en todos los estados miembros.

Ensayística sobre la pandemia

En la primera primavera de la pandemia surgió con los virólogos, inmunólogos y epidemiólogos, como Fernando Simón en España, una categoría inusitada de héroe nacional. En su columna de *El País*, el autor Muñoz Molina (2020) celebraba el regreso del conocimiento sólido y preciso. En la prensa portuguesa, se situaba la inmunología al timón de la pandemia (Silva Santos 2020)⁵. Por ende, un nuevo grupo profesional e influyente interpreta la realidad o, por decirlo con términos de Goodman, crea nuevas maneras de hacer mundos; en el caso de la inmunóloga Maria de Sousa incluso en una versión poetizada. Según de Sousa Santos, se trata de una realidad bien caótica y difícil de analizar, “ya que la realidad siempre

⁴ Dicho sea de paso, apenas nueve puntos de fronteras se mantuvieron abiertos entre España y Portugal durante la primavera del coronavirus (Oliveira / Fernandes 2020).

⁵ A sus 80 años, y pocos días antes de fallecer de COVID-19, Maria de Sousa, la inmunóloga más prestigiosa de Portugal, entregó a su público el poema *Love letter in a virus pandemic*, una despedida en forma de *carpe diem* en medio del brote pandémico, ya con el ícono de los tenores cantando en los balcones en Italia.

va por delante de lo que pensamos o sentimos sobre ella” (De Sousa Santos 2020: 38). A pesar de o a causa de la singularidad de que el virus se escapa a nuestro saber (Berardi 2020: 37), las reacciones ensayísticas, artísticas y científicas son innumerables. Las reacciones, entre ellas también “instantáneas rápidas”, surgieron con una dramaturgia, vehemencia y contundencia que solamente un “virus semiótico en la psicosfera” (37) sabe provocar.

Antes de mostrar el panorama de las reflexiones intelectuales sobre la pandemia y escuchar algunas voces concretas, es conveniente hacer algunas observaciones generales acerca de la escritura ensayística que define los inicios de esta pandemia como de su contenido.

1) Justamente porque se tratan en su mayoría de “instantáneas rápidas”, una buena parte de los textos transmiten una experiencia individual y son, por lo tanto, de carácter privado que parten de la propia experiencia, del propio cuerpo o del propio entorno utilizando un lenguaje emotivo. De tal modo, no extraña “que la pandemia tra[jera] una epidemia de diarios” (Pérez de Villar 2020) (y crónicas) que fueron publicados en periódicos o blogs, como, por ejemplo, las *Notas de Jordi Doce para una cuarentena*. Desde la subjetividad casi testimonial de lo vivido, se hacen saltos genéricos entre prosa, ensayo y análisis científico, por lo cual domina una perspectiva autodiegética.

2) Una mayoría notoria de los textos parte, hasta en los títulos, de una idea personificada del virus. Este puede tener “una intensa y hasta cruel pedagogía” que, según de Sousa Santos, nos está dando “sus primeras lecciones” (2020: 61). Se puede “aprender de ello” (Preciado 2020: 163) y se “ha revelado que es inútil rebelarse” contra él (Badiou 2020: 38). Por otra parte, parece ser una entidad que no discrimina, que “nos trata por igual, nos pone igualmente en riesgo de enfermar, perder a alguien cercano y vivir en un mundo de inminente amenaza” (Butler 2020: 60). La pandemia como metáfora o alegoría (De Sousa Santos 2020: 32) son otras figuras literarias utilizadas en los textos ensayísticos sobre la pandemia.

3) Otros muchos textos establecen un nexo entre la pandemia y la economía, a menudo llegando a una profunda crítica del sistema neoliberal de las economías globales, incluyendo sobre todo la estructura y la financiación del sistema sanitario y el funcionamiento general de las institucio-

nes. En este contexto es, por ejemplo, Butler quien escribe sobre la ansiedad de los empresarios por capitalizar el sufrimiento global (2020: 60). Tampoco se trata de una gran sorpresa, ya que los autores y las autoras aquí mencionados, entre ellos Badiou, Butler, Preciado y de Sousa Santos, ya de por sí representan un lugar concreto en el panorama político.

4) Los textos que fomentan una visión crítica acerca del funcionamiento de las economías globales llegan en su mayoría rápidamente al tema de la injusticia y la desigualdad en la distribución de los bienes, las asimetrías, el así llamado sur o como sea que se denomine. Una de las atribuciones más contundentes en este contexto proviene de De Sousa Santos con su denominación del “sur”, que constituye un pilar central de su obra, como podemos ver en sus *Epistemologías del Sur*. “El sur” no define un espacio geográfico, sino un espacio-tiempo político, social y cultural; es una metáfora del sufrimiento humano injusto causado por la “explotación capitalista, la discriminación racial y la discriminación sexual” (2020: 45). Aquí se refiere a los siguientes siete grupos al “sur de la cuarentena” (43) –una lista, como dice el autor, que está lejos de ser exhaustiva–: las mujeres, los trabajadores precarizados, los vendedores ambulantes, las personas sin hogar, los internos en los campos de refugiados / los migrantes indocumentados / las poblaciones desplazadas internamente, los discapacitados y los ancianos. En la pandemia se refuerza “la injusticia, la discriminación, la exclusión social y el sufrimiento inmerecido que provocan” (2020: 59). El juicio de Butler va exactamente en la misma dirección cuando se refiere a la rapidez con la que las desigualdades se reproducen y se fortalecen dentro de las zonas pandémicas (Butler 2020: 60). Al final, debemos tomar prestado el término *Brennglas* (“vidrio ustorio”) del alemán porque según una buena mayoría de los autores y las autoras, la pandemia actúa como acelerador de las desigualdades y vulnerabilidades sociales.

El 28 de marzo del 2020, poco después de haberse recuperado de COVID-19, el filósofo Paul B. Preciado publicó con “Aprendiendo del virus” un análisis prudente y contundente a la vez. Este texto se ha vuelto uno de los más virales y traducidos de la pandemia. Preciado define el cuerpo vivo “(y por tanto mortal)” (2020: 163) como el objeto central de toda política. Por consiguiente, “el cuerpo”, “la biovigilancia” –la relación

entre el poder y las técnicas de vigilancia– así como “la biopolítica” – término prestado de Foucault que se centra en la relación de “el poder” y el cuerpo social– nos van a servir como hilo conductor para analizar las dos ideas centrales del texto.

Comunidad e inmunidad

Según Preciado, “cada sociedad pued[e] definirse por la epidemia que la amenaza y por el modo de organizarse frente a ella”, o dicho de una forma más aguda: “Dime cómo tu comunidad construye su soberanía política y te diré qué formas tomarán tus epidemias y cómo las afrontarás” (167).

En su texto distingue entre dos variantes de organización frente a la pandemia. Habla de medidas estrictamente disciplinarias como el confinamiento domiciliario que ha prevalecido en Italia, España y Francia (176) durante la primera primavera. Los países como Corea del Sur, Taiwán, Singapur, Hong-Kong, Japón e Israel caen bajo la segunda estrategia, ya que dieron un paso más allá con su uso de técnicas de biovigilancia. En concreto, Preciado se refiere aquí a otra intensidad de vigilancia digital (177). Aparte de estas dos existieron también otras estrategias que implementaron Finlandia, Suecia y Portugal en la primera primavera con COVID-19, que no fueron mencionadas por Preciado. Independientemente de su “éxito”, la estrategia de la responsabilidad propia o de la confianza en el civismo de la población ha sido una tercera estrategia alternativa para que “la comunidad” pudiera mantener o alcanzar su idea de inmunidad.

Al escribir sobre la relación entre la política de la comunidad y su percepción de la inmunidad, se hace indispensable la referencia a la utopía y a las fantasías inmunitarias de una sociedad (168). Según Preciado, el virus actúa a nuestra imagen y semejanza, y replica las formas dominantes de gestión política y necropolítica⁶. Tanto la búsqueda del lugar o de la

⁶ Dicho sea de paso: el término de la necropolítica del autor poscolonial Achille Mbembe, que se refiere a la idea de cómo morir y cómo vivir según el dictado del poder social y político –y que, por ende, significa una inclusión y exclusión de algunas partes / cuerpos de la sociedad–, obviamente es una referencia muy utilizada en textos filosóficos y ensayísticos sobre la pandemia.

supuesta población de origen de COVID-19 –que se vinculan estrictamente con la pregunta de una supuesta culpa– como la separación entre aquellos y aquellas que (temporalmente) no deberían formar parte de la comunidad (178) llevan al concepto de la otredad. El virus, como cita Preciado a Derrida, es, por su definición, el otro. En tiempos de pandemia corremos el riesgo de retomar e intensificar discursos tóxicos y denigrantes, como señalaba la antropóloga Adia Benton en febrero del 2020 (Gutiérrez 2020).

El nuevo sujeto pos-COVID

Preciado continúa con la idea de Foucault del cuerpo como territorio político que se convierte en el lugar de la nueva barrera y de la nueva guerra frente al virus (175). La crisis viral va a llevar a un nuevo concepto del cuerpo estrechamente vinculado con la tecnología o, como explica Preciado, se trata del nuevo “enclave del biopoder” (184); de tal modo nuestros apartamentos serán las nuevas “células de biovigilancia” (184).

En varios textos sociológicos y psicológicos se discute el impacto de las medidas preventivas como el uso de las mascarillas y la supresión del contacto interhumano. No son pocos los textos, sobre todo sociológicos, que mencionan los cambios de las relaciones intercorporales. Las nuevas coreografías se hicieron notorias, el esquivar a alguien, la expansión del propio espacio, la considerada espera hasta que la otra persona pase (Alkemeyer / Bröskamp 2020: 70-71). Se trata de readaptaciones sociales que sucedieron paulatinamente. Con “Aprendiendo del virus” nos encontramos ante un texto que dramatiza y escandaliza los cambios hacia un nuevo sujeto pos-COVID. Prácticamente, cuando describe el nuevo sujeto pos-COVID, nos esboza una presencia interpersonal con la ausencia del cuerpo porque se ha vuelto un peligroso foco infeccioso. No intercambia bienes físicos, no tiene labios, ni lengua, habla por mensaje de voz: “No se reúne ni se colectiviza. Es radicalmente individuo. No tiene rostro, tiene máscara. [...] No es un agente físico, sino un consumidor” (Preciado 2020: 178). De tal manera, Preciado sintetiza drásticamente y a la vez poéticamente la nueva forma de control del cuerpo pos-COVID –y estrictamente hablando peri-COVID también– que algún día puede llevar a una comunidad inmune.

“Arte Covid”

A la hora de tramitar una crisis como la de una pandemia dentro de los medios artísticos, se proporciona también información sobre el funcionamiento de la producción cultural de la normalidad (Habscheid / Koch 2014: 7). Con su trabajo, los artistas visibilizan el grado de perturbación (estética) de una sociedad. Por lo tanto, en este contexto es indispensable analizar el aporte específico de las obras artísticas para generar, constituir, sobrellevar e historiar una crisis social, y ver hasta qué punto sirven, pues, como medio para documentar y comentar los procesos sociales de autoobservación, autointerrogatorio y de autoevaluación.

Desde el estallido de la pandemia, el sector cultural ha sufrido un duro frenazo a nivel mundial. No obstante, son justamente las artes a las que, según la perspectiva simplista de Escandell-Montiel, se las puede considerar como “herramienta de resiliencia” y “apoyo espiritual” (2020). Así ha ocurrido con uno de los poemas más virales de esta pandemia de Kitty O’Meara, *In the Time of Pandemic*, que estaba circulando en las redes sociales en inglés y rápidamente fue traducido al español e italiano (Bono 2020). Como muestran las dos siguientes citas, las artes y en concreto la poesía vivieron una revalorización social que casi llegaba al grado de estimación del que disputaban las profesiones de importancia sistémica:

La Cultura se ha convertido en uno de los territorios más fértiles para soportar como sociedad (e individualmente) el estado de alarma decretado hace ya más de 20 días por el Gobierno. Y la inquietud que éste lleva aparejado. La poesía no es ajena a lo que sucede, pero también aloja una esperanza. Es más, la mejor poesía siempre es una excelente toma de tierra con lo inmediato (Lucas 2020).

La poesía se convirtió en tiempos de pandemia en un lenguaje para expresar el extrañamiento de lo cotidiano ante el cambio de hábitos y lenguajes por el confinamiento al que obligó el coronavirus, que plantea un nuevo escenario no solo en los vínculos o la forma de relacionarnos, sino también en la forma de pensar el presente y el futuro que se ha vuelto más incierto y donde hasta la muerte se instala como una amenaza cotidiana (Lorenzón 2020).

En la misma dirección van juicios que ubican la poesía como “antídoto contra la desesperanza” (Montoya 2020) o “un lenguaje propicio para expresar la incertidumbre en tiempos de coronavirus” (Lorenzón 2020). Además, la pandemia no solo ha llevado a una revalorización de las artes, sino también a la apreciación del proceso de recreación en sí al que se le atribuía capacidades de *coping* (Soares Medeiros / Sousa Barreto / Sampaio 2020).

En vez de entender las artes como “adorno y consuelo”, Ramalho ofrece más bien una perspectiva de “interrupción y pregunta” (2020) para el caso de la poesía, que interpela a la verdad y pregunta por ella. Desde el inicio de la pandemia surgió tanto la discusión sobre la función de las artes en la sociedad como la fragilidad de quienes trabajan en el sector cultural. En su mayoría, las artes se mudaron a la red, pero la impresión de su gratuidad ha velado la precariedad con la que lidian sus productores y productoras. Hubo varios llamamientos, manifiestos e iniciativas de artistas, tanto en España como en Portugal. Con el manifiesto para los trabajadores y trabajadoras culturales *Unidos pelo Presente e Futuro da Cultura em Portugal, Vigília Cultura e Arte* (Raggi 2020) y SOS ARTE PT se presenta apenas una pequeña selección de proyectos que se dedican a los daños causados por la pandemia. SOS ARTE PT se entiende como movimiento de resistencia y se destaca en su manifiesto por el siguiente objetivo:

Promover el reconocimiento de la importancia económica, social, educativa y cultural de la actividad artística, defendiendo y respetando los intereses económicos, profesionales y sociales de sus partes interesadas, principalmente a través de la creación del Fondo SOS ARTE PT (AAVP 2020).

Con los museos de “Arte Covid” se menciona una institución todavía nueva que tal vez por esta razón hayan tenido tanto éxito. En Portugal surgió el *Museu da Quarentena* (Ferreira 2020) que, al igual que los proyectos anteriormente mencionados, mantiene su carácter de resistencia política; aparte de su colección y difusión de “Arte Covid” tiene el fin de llamar la atención a la agenda política sobre la situación existencialmente precaria de sus creadores y creadoras de arte. El proyecto digital *The Covid Art Museum*, creado durante el confinamiento, ha sido de gran impacto para

el mundo del arte. Irene Llorca, José Guerrero y Emma Calvo, tres amigos y creativos publicitarios de Barcelona, coleccionan en Instagram bajo el *hashtag* #CovidArtMuseum obras que les llegan de todo el mundo en diversas técnicas, sobre todo desde España, Estados Unidos, Brasil y Portugal (Rodríguez 2020). Las obras seleccionadas representan un movimiento artístico que ha encontrado inspiración en la situación pandémica, motivo por el cual fue nombrado *Arte Covid* por los tres iniciadores. Esperemos que algún día pueda haber tanto una exposición física como un *e-book* donde se muestre esta colección.

En un momento en el que la mayoría de la diversión social y cultural se queda parada, la literatura se convierte en un actor dominante. No obstante, su importancia no proviene únicamente de su potencial de distracción, sino también de su potencial autorreflexivo y su apoyo mental. El campo artístico es, tal vez, el área menos afectada –sin tener en cuenta la suspensión de remuneraciones para lecturas públicas y actividades de enseñanza (universitaria)– por su característica de producción que exige de por sí una situación de confinamiento. También en cuanto a su recepción, los autores se encuentran en una situación favorable porque el confinamiento ha sido un momento de auge de la (re-)lectura, lo que se puede ver en la circulación de varias listas con recomendaciones en las redes sociales (Babelia 2020).

Las lecturas recomendadas son tan innumerables y a la vez tan personalizadas que entre ellas se encuentran “poetas queretanxs que deben leerse en cualquier pandemia” (Warpola 2020) o una miniantología de la escritora y editora colombiana Alejandra Algorta titulada *Antología de la cuarentena*, con el subtítulo *Catorce días de aislamiento, un poema diario para tiempos de crisis* (2020). Entre los 14 poemas más selectos se encuentran las poetisas Tania Ganitsky, Cristina Peri Rossi, Maggie Nelson y Alejandra Pizarnik. Los poemas no propiamente escritos, pero sí seleccionados para la pandemia, giran temáticamente alrededor de temas como la gratitud, la enfermedad, la convalecencia y la soledad. Ya es sabido que el estado de confinamiento causaba cierta “hiperactividad literaria” en algunos autores, mientras que, por otra parte, había reacciones de

estancamiento motivadas por el “calendario perplejo de días repetidos”⁷. Queda aún por ver, sin embargo, el resultado en el género de la novela.

Entre los trabajos literarios hay, además, “instantáneas rápidas” cuyo valor no es lo suficientemente relevante a largo plazo como para representar el grave significado del confinamiento y “apagón” cultural en la Península Ibérica. Fueron sobre todo los textos personales, blogs, entradas de diarios y traducciones de otros idiomas, como por ejemplo del chino⁸, los que más rápidamente respondieron a aquellos cambios sociales causados por la pandemia. Conjuntamente, se fueron formando los siguientes subgéneros: “Surgió así un nuevo tema literario, de cuyos subgéneros (la novela de confinamiento, la poesía de la distancia social, el ensayo zizekiano) han quedado rastros testimoniales y títulos estimables” (Bagué Quílez 2021).

En el caso de Portugal, existe también la peculiaridad de la novela de entrega. La autora Ana Margarida de Carvalho guio el proyecto del *Bode Inspiratório*, cuyo título fue adaptado del “bode expiatorio”, que significa chivo expiatorio en portugués. En marzo, abril y mayo, 46 autores y autoras de diferentes generaciones literarias escribieron su aportación hasta la medianoche. El proyecto tuvo tanto éxito que ha sido traducido al español, francés, inglés, italiano y holandés⁹. Comparable con la crisis socioeconómica en la península ibérica, el medio lírico se presenta particularmente adecuado para comentar los desequilibrios sociales. A diferencia de España, donde existe el género de la “novela de la crisis” así como el subgénero de la “poesía de la crisis” (Pöppel 2020) como medio observador de la crisis socioeconómica y política, en Portugal falta semejante género y denominación. Lo que encontramos en Portugal es una variedad de textos de varios géneros que documentan de un modo mucho más implícito los sucesos a partir del 2008. Ejemplo primordial es Rui Zink, quien entre 2008 y 2015 dedicó cuatro novelas a la crisis en Portugal.

Con motivo del Día Mundial de la Poesía de la UNESCO, el 21 de marzo del 2020, varios diarios de mayor circulación en España y Portugal publicaron contribuciones líricas, tanto individuales como colectivas, que han

⁷ Cita del poema *El hechizo* de Ana Merino (2020).

⁸ P. ej. Fang Fang. *El diario de Wuhan*, 2020, con un prólogo de Antonio Muñoz Molina.

⁹ Cfr. el blog <https://escapegoat.world/>.

sido ampliamente recibidas y difundidas en las redes sociales. Poetas y poetisas de reconocimiento nacional e internacional publicaron en esta primavera pandémica del 2020. Al analizar el abanico poético durante el inicio de la pandemia, se podría llegar a la conclusión de que se trata de uno de los medios culturales más frecuentados en aquellas semanas y meses de confinamiento. Tiene que ver con la inmediatez inherente por “su creación en el calor de un momento histórico” (Italie 2000), y tanto se recurre a los poemas de relectura como a aquellos derivados y nacidos en la pandemia. El filólogo Escandell-Montiel pronosticó en julio de 2020 que otros “poemas de encierro” todavía estarían por llegar y que se esperan “poemarios completos marcados por la COVID-19” (Escandell-Montiel 2020).

Son muchos y variados los ejemplos que se pueden dar de la función social, el alcance y el significado de la poesía durante la primera fase de la pandemia. Entre ellos se encuentran las “consultas poéticas” para la diáspora portuguesa. Para luchar contra el aislamiento, algunos actores y actrices leían poemas a portugueses y lusodescendientes en Francia por teléfono (Antena 1: 2000). Bajo el *hashtag* #LigadosPelaPoesia, la Casa Fernando Pessoa también hizo llegar poemas y textos breves a personas confinadas (Alpendre Marques 2000). Otro consultorio literario por teléfono fue organizado por el Teatro Viriato. Por la tarde, durante seis horas y de lunes a viernes se podía consultar la literatura para apaciguar las preocupaciones presentes, y las personas que contestaban eran intelectuales. Para conmemorar el Día Mundial de la Poesía se comenzó con la acción *SOS Poesia Incompleta – há aproximadamente 47 séculos a responder a angústias* (Coutinho 2020). Estas acciones vía telefónica contrastan con las acciones digitales, donde los “Videopoemas” y los proyectos de recitales muestran que la red se había vuelto el “foro poético global” donde se creó un verdadero “hervidero de versos” (Lanseros 2020: 3):

Son tantas las participaciones y proyectos que se hace imposible mencionar todos, pero resulta interesante repasar unos pocos desde aquí, para arrojar una idea de la vitalidad con que la poesía española ha respondido al reto de la pandemia global y su obligatorio distanciamiento social (3).

El servicio de microblogueo Twitter juega un papel importante para la difusión de poesía durante la pandemia. El 11 de marzo de 2020, el autor ibicenco Ben Clark llama a compartir poemas propios y de terceros bajo el *hashtag* #CoronaVersos: “Nos faltará el papel higiénico, pero que no nos falte la poesía”. Fue una iniciativa muy exitosa y ampliamente recibida, ya que durante semanas hubo una avalancha de poemas como respuesta. Desde Instagram, uno de los primeros proyectos en surgir fue #PoesíaEnTuSofá, coordinado por los poetas Elvira Sastre, Andrea Valbuena y Fran Barreno, que prometieron amenizar la cuarentena a base de versos. Organizado en forma de recital virtual o tertulia de poemas, se ha convertido en un evento muy célebre en la plataforma digital con poetas y poetisas invitados, entre los que se encontraba la así llamada reina de los “instapoets”, Rupi Kaur. Sobre todo alrededor del Día Mundial de la Poesía, la red fue inundada por poemas bajo *hashtags* como #PoesiaParaUnaCuarentena, #QuédateEnCasa, #LibrosParaLaCuarentena, #YoMeQuedoEnCasaLeyendo o #DiaMundialDeLaPoesía a través de servidores como Pinterest, Twitter e Instagram. Los equivalentes portugueses como #boasleituras, #fiqueemcasa fueron, entre otros, organizados por las librerías y bibliotecas.

Lo que queda bien claro es que tanto la fecha del Día Mundial de la Poesía como el momento histórico de la pandemia ha llevado a una popularización impactante de la poesía, ya que las circunstancias funcionaron como acelerador para su difusión: “La poesía se convierte en la red en un arma poderosa para rebelarse en público contra los traumas privados causados por el confinamiento” (Aguilar 2020). Además, es notoria la participación de poetas, sobre todo mujeres, de una generación que nació en los años 80, 90 o incluso después del 2000. El factor intensificador de la pandemia ha visibilizado e intensificado el movimiento de la literatura y de la poesía en línea. En el 2014, ya se había notado la poesía que estallaba en las redes con, primordialmente, poetisas y micropoetisas como, por ejemplo, Luna Miguel, Elvira Sastre y la micropoetisa Ajo, quienes llegaron a convertir la poesía en un “género juvenil de masas” (Aguilar 2020). De este modo, Escandell-Montiel (2014) y Romero López (2011) mencionaron que tanto la producción literaria digital como su estudio en ámbitos académicos y sus usos educativos han experimentado un incremento:

Dado el carácter descentralizador de internet, estos textos literarios digitales están jugando un papel esencial en la ampliación –o deconstrucción– del canon y en la democratización del arte y la cultura (Gómez, 2016; Morales, 2010). Podría considerarse que esta democratización ha contribuido, en buena medida, a que la poesía haya abandonado los espacios de élite cultural a los que parecía haber sido relegada, y haya vuelto a su origen: a ser una forma popular, concebida para ser leída u oída, y, sobre todo, compartida, ahora ya no de plaza en plaza, sino retuiteada o alojada en enlaces que se hacen virales (Borham Puyal 2019).

Durante la pandemia hubo una mayor recepción y producción de poesía de todo tipo y diferente calidad. Al mismo tiempo fue un momento culmen para la difusión de textos de una generación literaria más establecida. Además, un momento histórico tan cargado como el estallido de una pandemia también tenía que provocar un brote de emocionalidades que ya de por sí embargaban servidores como Facebook, Instagram y Twitter. Angulo Egea y Jiménez Luesma denuncian esta “cursilería que contagia el coronavirus” (2020).

Cuando recurrimos a los poemas que propiamente surgieron durante la primavera de 2020, salta a la vista una antología de más de ochenta poemas escrita en lengua inglesa –de hecho, ya en versión impresa– llamada *Together in a Sudden Strangeness: America's Poets Respond to the Pandemic* editada por Alice Quinn. En el caso del español, ya se puede contar con la antología de los *Poemas de pandemia*. Esta selección poética editada por Rodrigo Villalobos Fajardo reúne alrededor de cuarenta poemas de escritores y escritoras latinoamericanos. Con *Em tempos de pandemia, revidamos com poesia* (Costa Neto / Lopes Silva dos Santos 2020) nos encontramos ante una compilación brasileña de diversos autores y autoras. Como observación general podemos constatar que primordialmente en todo el continente americano se ha llegado a un panorama poético muy diverso y amplio, incluso con publicaciones ya realizadas, ya sea de forma digital o impresa. Es un hecho que todavía queda por llevar a la práctica en la Península Ibérica.

“Confinaversos”¹⁰

A continuación, vamos a analizar algunos de los poemas publicados en español y portugués durante la primera fase de la pandemia para ver qué aportan a la comprensión de la pandemia. En este caso se trata de aquellos que tomaron las circunstancias de la pandemia como incentivo y motivo de su creación. La mayoría de los diez poemas seleccionados proviene de medios clásicos como diarios, suplementos de diario o poemarios. Fueron publicados en los artículos *Versos inéditos e inmunes para el Día de la Poesía* (El Cultural 2020) y *Poesía en estado de alarma: 9 poemas inéditos sobre el coronavirus y el confinamiento*, del 7 de abril de 2020 (Lucas 2000). Prácticamente se las podría denominar unas microantologías. Obviamente es una muestra demasiado pequeña, por lo cual su análisis no va a ser representativo, pero ya puede mostrar tendencias. Criterios para la selección fueron la variedad presentada a la hora de poetizar el inicio de la pandemia, la visibilidad y la difusión. En la mayoría de los casos se trata de poetas de renombre que escriben desde España y Portugal. La selección de poetas y poetisas galardonados se compone por Ada Salas, Manuel Vilas y Lorenzo Oliván, que se encuentran entre las voces poéticas contemporáneas más escuchadas y traducidas. Además, con Raquel Lanseros tenemos a una autora muy activa durante la pandemia, tanto en la escritura poética como en la reflexión sobre ella (Lanseros 2020).

Las aportaciones portuguesas son más bien poemas sueltos que navegaron con cierta visibilidad en la red. Aquí mencionamos el muy circulado poema *Lisboa Ainda* de Manuel Alegre, que fue recitado por Caterina de Albuquerque en un videopoema para el Día Mundial de la Poesía. Otro proviene del presidente de la *Sociedade Portuguesa de Autores*, José Jorge Letria. Dos poemas del Poemario *Regresso a Casa* (2020) fueron escritos por José Luís Peixoto, uno de los autores portugueses novísimos con mayor presencia literaria nacional e internacional. Por último, incluimos

¹⁰ Bajo el título de #confinaversos o #confinedverses, el proyecto europeo de *POSTDATA – Poetry Standardization and Linked Open Data*, financiado por el European Research Council (ERC) recopila y analiza la obra poética y las canciones sobre las experiencias del confinamiento en España y Europa. Coordinador desde España es la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).

el *Poema ao Corona Virus* de Pedro de Andrade que autodefinió su obra como poesía sociológica.

Debemos constatar que el hallazgo de versos pandémicos de habla española ha sido de menor dificultad, puesto que se podía recurrir fácilmente a las microantologías en los periódicos. En el caso de Portugal, la situación ha sido más difícil. Esto se debe al hecho de que, al igual que en España, hubo una gran circulación de poemas en las redes sociales, pero se encuentran menos textos escritos con ocasión o a causa de la pandemia, al menos estos tuvieron menor visibilidad que los textos que surgieron antes de la pandemia. Las razones para esto pueden ser las siguientes: tal vez los nuevos poemas simplemente todavía no estén publicados o, si lo están, se encuentren en lugares remotos de la red. Además, varias poetisas como Cláudia R. Sampaio, Ana Luísa Amaral y Matilde Campilho acabaron su último poemario en febrero del 2020 y simplemente no consiguieron afiliarse a la hiperactividad literaria, como confirma Campilho en una entrevista (Rocha / Santos 2020). Tal vez no hayan encontrado su tema en la pandemia o a las escritoras portuguesas les haya pasado igual que a las científicas alemanas. Al inicio de la pandemia, cuando los científicos se encontraron ante un empuje de producción, una mayoría de las científicas no encontraron la suficiente concentración debido al aumento de las tareas domésticas y de las tareas de *care* (Speck 2020: 138). El temario representado es amplio y a la vez familiar para quien vivió el estado de alarma en un contexto urbano. Podemos establecer tres categorías temáticas.

Del tiempo parado: ausencias, tedio y silencio

Lo que transluce en casi todos los poemas es la mención comparativa y contrastiva de otro referente temporal. Los poemas arman la idea de un antes y/o después de la pandemia, casi siempre vinculados con sentimientos como el pesar o la mala conciencia. Estos pequeños viajes imaginarios de tiempos paralelos que regresan a su actualidad pandémica se hacen bastante notorios en los poemas de ciudad como, por ejemplo, *Lisboa* de

“Este presente de remolino”

Manuel Alegre y *Roma* de Manuel Vilas. El yo lírico en *Roma*¹¹ de Manuel Vilas evoca los (buenos) tiempos pasados:

Te estoy viendo como te vieron los antiguos.
Como fuiste en el mil trescientos.
Como si regresara la Edad Media.

Como te vio Stendhal,
como te vieron los viajeros del siglo diecinueve.

En *Lisboa*¹² de Manuel Alegre, el yo lírico crea una referencia desde el lado filantrópico de la ciudad. Resuena a menudo la pérdida y la ausencia de lo conocido, de lo cercano y de lo que transmite confianza:

Lisboa não tem beijos nem abraços
não tem risos nem esplanadas
não tem passos
nem raparigas e rapazes de mãos dadas
tem praças cheias de ninguém
ainda tem sol mas não tem
nem gaivota de Amália nem canoa
sem restaurantes sem bares nem cinemas
ainda é fado ainda é poemas
fechada dentro de si mesma ainda é Lisboa
cidade aberta
ainda é Lisboa de Pessoa alegre e triste
e em cada rua deserta
ainda resiste.

Y antes de todo, se encuentra la ausencia de personas como la describe José Jorge Letria en *A vida triunfa em casa*¹³:

¹¹ Publicado en *El Cultural* 2020: 9.

¹² Tomado de <http://manuelalegre.com/301000/1/003626,000014/index.htm>, la página personal del autor.

¹³ Citado según Coelho (2020).

Esta ausência é dos netos, dos filhos, dos avós,
é a casa alquebrada pelo medo,
é a febre a arder na nossa voz
por saber que o mal a magoa em segredo

Otro ejemplo de la evocación de los ausentes lo logra el yo lírico, el alter ego del poeta José Luís Peixoto, en su noticia *Quarentena*¹⁴ del 12 de abril dirigiéndose a su madre ausente en voz interior, estableciendo un diálogo con ella:

Rego os vasos da varanda e, de repente,
sinto falta do olhar da minha mãe, menina
das fotografias a preto e branco.

Sou um filho de 45 anos.

Procuró consolo no telefone a chamar,
na repetição desde sinal interrompido.
Procuró consolo nesta espera, tempo
em que imagino os teus passos agora lentos,
a tua preocupação.

Mãe,
não tenhas pressa de atender o telefone
e de acabar com este tempo.

Mãe,
este tempo existe como tempo que
não existe.

Mãe,
não saias de casa,
nunca saias de casa.

És a última velha da minha vida.

¹⁴ Cfr. Peixoto (2020: 26).

“Este presente de remolino”

En varios poemas encontramos estas enumeraciones de todo lo que falta: personas, sentimientos, cosas, el contacto humano, lo cual crea un talante de ausencia, anhelo y añoranza que converge en el sentimiento de la soledad como en *Roma*:

Jamás, nunca jamás estarás
tan sola como yo.

Esa jerarquía es solo mía.

Algunos poemas muestran un trato particular respecto al procesamiento del tiempo en forma de tedio, inercia, parálisis o simplemente en la descripción de actos repetitivos por carencia de las alternaciones habituales, como lo formula Ana Merino en *El hechizo*¹⁵. En este ejemplo el despertar de los sentidos debido al silencio pandémico casi recuerda a la onomatopeya:

Este presente de remolino
de gotas invisibles,
de veneno minúsculo,
de susurros distantes.

Calendario perplejo de días repetidos
que intuyen el enigma
de la fragilidad que nos habita [...].

Las descripciones de las ausencias y del tedio van acompañadas de la impresión del silencio pandémico. En *A vida triunfa em casa* de José Jorge Letria, la pandemia incluso consiguió enmudecer a Fernando Pessoa. Ni siquiera el autor portugués más prestigioso del siglo XX sigue conversando consigo mismo. Además, no se trata de un silencio nuevo, es también el silencio de pandemias pasadas. Tal vez sea algo exagerado el equiparar este silencio a la presencia de la muerte:

¹⁵ Publicado por Lucas (2020).

Esta ausência não foi por nós pedida,
este silêncio não é da nossa lavra,
já nem Pessoa conversa com Pessoa [...]

Este silêncio é um sussurro tão antigo
que mata como a peste já matava;
vem de longe sem nada ter de amigo
com a mesma angústia que nos castigava

Lorenzo Oliván hace en *La piel es lo profundo*¹⁶ una referencia al silencio interior, del cual se había, no le es de utilidad, describe más bien la ausencia y a la vez la necesidad de otra persona:

Touch has a memory (John Keats)

Solo el calor
funde las propiedades de los cuerpos.
Y es también el calor
una forma sutil de identidad.
El calor de rozarnos con los otros
modela, en movimientos
curvos, el propio yo.
¿Qué forma de visión hay en la piel
que se busca en la piel de a quienes quiere?
Se van dando la vuelta las palabras:
el silencio no inspira,
el centro es eje inútil
y el adentro no sirve.
Tu pasión pasa solo
por lo superficial:
por tocar superficies
palpitantes, vibrantes y encendidas.
Memoria tiene el tacto.
La piel –hoy más que nunca– es lo profundo.

¹⁶ Publicado por Lucas (2020).

Además, nos encontramos aquí ante el retrato de la propia piel, la epidermis, la propia frontera que no podrá ser atravesada en estado de confinamiento. La escenificación del propio cuerpo con todas sus impresiones y expresiones se convierte en un lugar central del escenario pandémico. Paul B. Preciado, en su antes mencionado ensayo, califica la epidermis como nueva frontera, y su escritura ensayística a menudo se difuma en una escritura poética politizada:

Lesbos empieza ahora en la puerta de tu casa. Y la frontera no para de cercarte, empuja hasta acercarse más y más a tu cuerpo. Calais te explota ahora en la cara. La nueva frontera es la mascarilla. El aire que respiras debe ser solo tuyo. La nueva frontera es tu epidermis. El nuevo Lampedusa es tu piel (2020: 175).

Esta calificación de la nueva frontera, junto con la escenificación del propio cuerpo, la referencia de las ausencias y silencios, así como los ejes temporales contrastivos con un antes y/o después de la pandemia constituyen las características más evidentes de los poemas pandémicos.

Locus amoenus y prisión blanda

En una minoría de los poemas se establece la naturaleza, sobre todo la naturaleza primaveral y sus respectivos representantes, como panorama poético. Las percepciones más nítidas debido al silencio pandémico convierten la ciudad silenciosa en un lugar de primavera, un *locus amoenus*, igual que en *Bosque*¹⁷ de Ada Salas, que parece ser una observación desde la casa:

Estos
pájaros
—ahora, sí, tan nítidos—
que oigo —su canto: esa luz—
convierten
la ciudad
en el centro de un bosque [...].

¹⁷ Publicado por Lucas (2020).

En la ensayística, la prosa y la poesía se destaca la sensualidad de las descripciones, que a lo mejor tienen que ver con los sentidos más afinados a causa del silencio y la falta de las distracciones cotidianas. Una vez más podemos comprobar que el punto de partida a menudo es el propio cuerpo y sus sentidos y la propia experiencia, ya sea actual o pasada. La mención del *locus amoenus* como refugio y la idea de que todo vuelva a su normalidad anterior están relacionadas con la idea de la esperanza, la sanidad y la solución a nivel individual y colectivo:

Que despierte esa idea del pensamiento pleno,
la energía anhelada,
el sueño solar de las alquimias,
que se inventen la fórmula del cielo
y encuentren su respuesta
en los laboratorios
y rompan este hechizo.

Aquí, en *El hechizo* de Ana Merino, podemos observar un claro giro hacia el deseo de una solución que va a llegar desde el “conocimiento sólido y preciso”, como lo ha trazado Muñoz Molina (2020). Este *locus amoenus* se busca y se encuentra incluso en la propia casa o en la imaginación. Donde sea, la cuarentena ha llevado a una mejor inspección del lugar circundado que puede llevar a hallazgos interesantes como lo describe José Luís Peixoto en su noticia de *Quarentena* el 11 de abril de 2020:

Então, descobrimos que tínhamos
quantidades enormes de mel e de chá
na despensa. Acumuladores de mel e
de chá, o que diz isto sobre nós?
Não temos a certeza de que tenha
qualquer significado, mas esperemos
que sim.

El trato diferente del espacio privado no ha llevado solo a una localización del *locus amoenos* dentro de la propia vivienda, sino también a la dedicación al espacio circundado, como por ejemplo a la despensa, uno de los espacios más significativos durante los inicios de la pandemia:

Ya no se trata solo de que la casa sea el lugar de encierro del cuerpo, como era el caso en la gestión de la peste. El domicilio personal se ha convertido ahora en el centro de la economía del teleconsumo y de la teleproducción. El espacio doméstico existe ahora como un punto en un espacio cibervigilado, un lugar identificable en un mapa google, una casilla reconocible por un dron (Preciado 2020: 179).

Por lo general, la pandemia ha llevado a una resemantización de la casa. El teletrabajo y el mayor número de pedidos desde la casa la han convertido en un lugar de producción y consumo, lo que lleva a Preciado a utilizar el término de la “prisión blanda”.

Poesía política y social

Con los poemas de Raquel Lanseros y de Pedro de Andrade nos acercamos a dos obras que abandonan el espacio privado y afectado que tanto domina los versos pandémicos de la primavera del 2020. Los ejemplos son tan escasos que apenas abordan la tradición española de la poesía política y social. Pero estos dos poemas muestran un tono más político y distanciado; el sociólogo Pedro de Andrade hasta denomina su *Poema ao Corona Virus; somos todos vírus anti-vírus* “poesía sociológica” (de Andrade 2000).

Raquel Lanseros: *Inmunidad de Grupo*¹⁸

Si queremos correr tras la salud, nos conviene encontrar el modo
de organizarnos de tal manera
que de aquello en lo que queremos encontrar deleite
y reposo no se siga disgusto y escándalo.
Decamerón. BOCCACCIO

¹⁸ Publicado por *El Cultural* 2020: 10.

Y quién iba a decirnos a estas horas
de vuelos bajo coste y celulares de alta tecnología
que nunca hemos dejado de ser naturaleza
que las poses, el lucro, la autosuficiencia
una tramoya kitsch de gallinitas ciegas.

Bienvenidos al mundo que nos ha concebido
el que es, el que será, el que está siendo siempre
el que nos nutre como lo que somos:
seres vivos dentro una larga cadena
donde caben los árboles, los átomos
los volcanes, los pájaros, las constelaciones
las sombras, las parábolas, los huesos.

Qué antiguo se nos queda de repente el yo
posmoderno y estéril
yo es otro el poeta dijo
gracias a otros, con otros, para otros
desde unos a los otros
los otros, que es uno de los miles de nombres del amor
amor que no hace cuentas
amor que mide en siglos sus instantes
amor que mueve el sol y las otras estrellas
amor también llamado inmunidad de grupo

Lanseros antepone a su poema una cita de *Il Decamerone* de Giovanni Boccaccio (1470), una de las obras pandémicas más referenciales, y plantea así la pregunta de una corresponsabilidad con el estilo de consumo de la “generación *low cost*”, retrotrae la humanidad a su lugar de origen, acusa a la autosuficiencia y busca la subordinación del ser humano a algo mayor. Antiguamente, esta idea de castigo por un comportamiento dañino tal vez hubiera sido motivada y sustentada por la religión. En este caso, el estallido resulta ser como un incentivo para una profunda autocrítica social. Tanto en la poesía como en la ensayística durante el temprano período de la pandemia COVID-19 fueron formuladas fuertes críticas de las estrategias neoliberales.

A diferencia de Lanseros, de Andrade apenas formula una leve auto-crítica social, más bien pone la responsabilidad de lo ocurrido en las manos del virus, aquí de nuevo en versión personalizada. Pero también relaciona la crisis pandémica con la crisis climática y política:

Pedro de Andrade: *Poema ao Corona Virus; somos todos vírus anti-vírus*

Sei que me escutas,
Tu, ó vírus ditador
Tu que tanto labutas
Para ditar tamanha dor

Surgiste novo do nada
Ou de arma biológica
Trouxeste toda uma armada
Contra toda, toda a lógica

A Greta diz, alarmada
Que esta ameaça biológica
Não se compara nada, nada
À causa da causa ecológica

Só uma vantagem há
Na tua proliferação
Parece que na mina da China
Diminuiu a poluição

Diante desta vil ameaça
O Trump e o deus chinês
São amadores e uma trapaça
Perderam o protagonismo, de vez...

Podemos resumir que en la poesía como medio autodescriptivo y autoanalítico social se reflejan dos tendencias durante la primera fase de la pandemia. La mayoría de los poemas aquí analizados muestra una dedicación al espacio privado y a la retirada debido a la detención obligatoria en la casa. Esto corre paralelo a una entrega a la introspección; mientras tanto

con el anhelo y la esperanza nos encontramos ante los sentimientos más recurridos. Al parecer, aquellos poemas que encuentran una mirada más distanciada desde la poesía social y comprometida son más escasos y serán tal vez más numerosos en otra fase pandémica.

En cuanto a la poesía pandémica durante la primavera del 2020 podemos constatar lo siguiente. Es justamente la poetisa española Raquel Lanseros (2020) quien subraya el potencial de resistencia inherente en la poesía y por consecuencia llama a su artículo: “Poesía de puertas para adentro: una reconstrucción de la resistencia”. En Portugal se puede observar la misma intensidad de tertulias poéticas en la red, aunque a lo mejor con menos afán que en España. Las lecturas de clásicos durante la pandemia de Rui de Noronha Ozorio en *Poesia COVID'izer* no fueron muy visitadas. En cambio, en Portugal nos encontramos ante un fenómeno interesante. El poema como medio de comunicación compacto para el público fue utilizado por varias personas de renombre. De tal manera, el exsecretario de turismo y cultura de Madeira, João Carlos Abreu, escribió *Quando o Hoje for Amanhã* para referirse al Coronavirus; la ya mencionada bióloga y víctima de COVID-19 Maria de Sousa escribió antes de morir un poema, y finalmente Henrique Martins, responsable del teléfono público del Ministerio de Salud *Linha SNS24*, también eligió la forma del poema para dirigirse al público cuando fue despedido de su cargo.

En cuanto al lenguaje poético encontramos ciertas similitudes con la “poesía de la crisis”. Temas como la incertidumbre, el tedio, la inercia, los días repetidos y la propia responsabilidad también fueron poéticamente trabajados durante la crisis socioeconómica. Lo que salta a la vista no es tanto el nivel literario de los poemas, sino más bien su función social. La democratización de los textos literarios, que iba acompañada de una forma popular del poema (Borham Puyal 2019) que se lee, oye y sobre todo que se comparte en el ciberespacio ha experimentado un enorme empuje desde el estallido de la pandemia. En España nos encontramos ante una generación muy poetizada, tanto desde la perspectiva de la producción como –y sobre todo– desde la perspectiva de la recepción. Ya en 2014 se constataba la “poesía estallada” (Aguilar 2014) en las redes y no cabe duda de que la primera primavera pandémica funcionó como motor expansivo para esta generación.

Resumen

El presente texto demuestra claramente que el estallido de la pandemia ha supuesto un momento culmen para el uso de la comparación. Tanto el deseo de asignar y encasillar las experiencias incomparables como la conciencia de vivir una experiencia histórica han llevado justamente a una coyuntura de la comparación (Grave 2020). El nivel de estrés y de depresión en la sociedad civil y el enorme miedo a las consecuencias económicas son equiparables a la crisis socioeconómica de 2008. Asimismo, la crisis sanitaria en ambos países puede ser entendida en parte como legado de la crisis socioeconómica anterior (Angulo Egea / Jiménez Luesma 2020: 55). Pudimos comprobar que las partes más vulnerables de las sociedades españolas y portuguesas están más expuestas a los efectos secundarios negativos de las medidas tomadas, como por ejemplo la del confinamiento.

La hipótesis de que la pandemia trae una epidemia de diarios (Pérez de Villar 2020) pudo ser confirmada, debido a la predominancia de los modos de afecto y de testimonio, un hecho que también pudo ser confirmado en la poesía. La vida cultural ha sufrido “un duro frenazo” o un “apagón”, según otras fuentes. El arte como “instrumento de resiliencia” y “apoyo espiritual” impugna el hecho de que sus productores y productoras se sitúen económicamente bajo las partes más afectadas de la sociedad. Por un lado, pudimos constatar una hiperactividad cultural que culmina en los objetos del Arte Covid y, por otro lado, que también hay artistas que sufren bajo la inercia y el tedio del tiempo parado; una experiencia conocida desde la crisis económica anterior. Hasta cierto punto, los autores y las autoras forman una excepción por su condición de producción y recepción. Una parte de la ensayística, narrativa y poesía formula cierta crítica hacia el sistema económico nacional e internacional y las crecientes desigualdades sociales. La conclusión de que la pandemia ha servido como empuje y “vidrio ustorio” para aquellas injusticias globales también puede ser confirmada en la Península Ibérica. Preciado (2020) diseña un cambio social tan brusco que parte de la idea de un nuevo sujeto pos-COVID que se somete dócilmente a las nuevas técnicas de biovigilancia. Un futuro análisis sobre la poesía y sus relecturas colectivas ojalá lleven a un análisis más profundo de la función social del poema pandémico en la primera primavera de convivencia con el coronavirus.

Bibliografía

- AAVP (Associação Portuguesa de Apoio aos Artistas Visuais) (2020). “Comunicado de prensa. SOS ARTE PT”. Disponible en: <https://sosartept.blogspot.com/p/espanol.html> [consultado 08.03.2021].
- Aguilar, Andrea (2014). “La poesía estalla en las redes”. En: *El País*, 25 de julio. Disponible en: https://elpais.com/cultura/2014/07/21/babelia/1405960941_843796.html?rel=mas [consultado 08.03.2021].
- Aguilar, Andrea (2020). “Versos libres en tiempos de encierro”. En: *El País*, 21 de marzo. Disponible en: <https://elpais.com/cultura/2020-03-20/nuevos-tiempos-para-la-poesia-viral.html> [consultado 08.03.2021].
- Alegre, Manuel (2020). <http://manuelalegre.com/> [consultado 08.03.2021].
- Algorta, Alejandra (2020). “Poesía y pandemia. Antología de la cuarentena”. En: *Semana*, 17 de marzo.
- Alpendre Marques, Cláudia (2020). “Poesia quando o telefone toca”. En: *O Público*, 2 de abril. <https://www.publico.pt/2020/04/02/culturaipsilon/noticia/poesia-telefone-toca-1910536> [consultado 08.03.2021].
- Andrade, Pedro José de Oliveira (2020). “Pessoa Effect Within Viral Society: Viral Sociological Poetry Using Apps and E-books Anti-virus”. En: *Proceedings of 2nd International Conference on Transdisciplinary Studies in Arts, Technology and Society, ARTeFACTo2020*, 96-103.
- Angulo Egea, María / Jiménez Luesma, Berta (2020). “Aunque los sueños se me rompan en pedazos”. En: Browne Sartori, Rodrigo / Del Valle Rojas, Carlos, eds. *La comunicación en tiempos de pandemia. O la cursilería que contagia el coronavirus*. Temuco: UFRO University Press.
- Antena 1 (2020). “Covid-19. Poemas portugueses chegam a França por telefone”. Disponible en: https://www.rtp.pt/noticias/cultura/covid-19-poemas-portugueses-chegam-a-franca-por-telefone_a1238296 [consultado 08.03.2021].

- Alkemeyer, Thomas / Bröskamp, Bernd (2020). “Körper – Corona – Konstellationen. Die Welt als (körper-)soziologisches Reallabor“. En: Volkmer, Michael / Werner, Karin, eds. *Die Corona-Gesellschaft. Analysen zur Lage und Perspektiven für die Zukunft*. Bielefeld: Transcript, 67-78.
- Alonso Guardo, Alberto (2020). “Cuando el confinamiento concluyó, el coronavirus todavía seguía allí”. En: *Postdata: Confinaversos*. Disponible en: <https://linhd-postdata.github.io/confinaversos/> [consultado 08.03.2021].
- Axa (2020). *A Report on Mental Health & Wellbeing in Europe*. Disponible en: <https://www.axa.com/en/press/publications/A-Report-on-Mental-Health-and-Wellbeing-in-Europe> [consultado 08.03.2021].
- Babelia (2020). “Lecturas para la cuarentena”. En: *El País*, 21 de marzo. Disponible en: https://elpais.com/cultura/2020/03/20/babelia/1584723621_059251.html [consultado 08.03.2021].
- Badiou, Alain (2020). “Sobre la situación epidémica”. En: Agamben, Giorgio / Žižek, Slavoj / Nancy, Jean Luc et al., eds. *Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias*. Buenos Aires: Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), 67-78.
- Bagué Quílez, Luis (2021). “¿Qué cantan los poetas de ahora?”. En: *El País*, 12 de febrero. Disponible en: <https://elpais.com/babelia/2021-02-11/que-cantan-los-poetas-de-ahora.html> [consultado 08.03.2021].
- Berardi, Franco “Bifo” (2020). “Crónica de la psicodéflación”. En: Agamben, Giorgio / Žižek, Slavoj / Nancy, Jean Luc et al., eds. *Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias*. Buenos Aires: Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), 35-54.
- Bono, Ferrán (2020). “‘Y la gente se quedó en casa...’, el poema de la pandemia que triunfa en las redes”. En: *El País*, 21 de marzo. Disponible en: <https://elpais.com/cultura/2020-03-21/el-poema-de-la-pandemia-que-triunfa-en-las-redes.html> [consultado 08.03.2021].
- Borham Puyal, Miriam (2019). “Nuevos espacios, nuevas voces: poesía digital escrita por mujeres”. En: Campos Fernández-Figares, María del Mar / Escandell Montiel, Daniel, eds. *Poesía en red y ciberpoesía*. Alicante: Fundación Cultural Miguel Hernández, 10-14.

- Butler, Judith (2020). “El capitalismo tiene sus límites”. En: Agamben, Giorgio / Žižek, Slavoj / Nancy, Jean Luc et al., eds. *Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias*. Buenos Aires: Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), 59-65.
- Clark, Ben (2020). “#Nos faltará el papel higiénico, pero que no nos falte la poesía”. En: *Twitter*, 11 de marzo. Disponible en: <https://twitter.com/benclarkpoeta/status/1237832799748571143?lang=de> [consultado 08.03.2021].
- Coelho, Luís (2020). “José Jorge Letria escreve poema sobre o covid-19: ‘A Vida Triunfa em Casa’”. En: *Expresso*, 21 de marzo. Disponible en: <https://expresso.pt/coronavirus/2020-03-21-Jose-Jorge-Letria-escreve-poema-sobre-o-covid-19-A-Vida-Triunfa-em-Casa> [consultado 08.03.2021].
- Costa Neto, Agenor Florêncio / Lopes Silva dos Santos, Lúcia Helena, eds. (2020). *Em tempos de pandemia, revidamos com poesia*. Rio de Janeiro: Kindle.
- Coutinho, Isabel (2020). “Um consultório literário pelo telefone servirá ‘aspirinas para quebras de coragem’”. En: *O Público. Ípsilon*, 18 de marzo. Disponible en: <https://www.publico.pt/2020/03/18/culturaipsilon/noticia/consultorio-literario-telefone-servira-aspirinas-quebras-coragem-1908383> [consultado 08.03.2021].
- Darejan Javakhishvili, Jana / Ardino, Vittoria / Bragesjö, Maria et al. (2020). “Trauma-informed Responses in Addressing Public Mental Health Consequences of the COVID-19 Pandemic - Position Paper of the European Society for Traumatic Stress Studies (ESTSS)”, En: *European Journal of Psychotraumatology*, 11, 1, 1-7.
- Davy, Ulrike / Grave, Johannes / Hartner, Marcus et al. (2019). “Grundbegriffe für eine Theorie des Vergleichens. Ein Zwischenbericht“. Working Paper SFB 1288, 3. Disponible en: https://pub.uni-bielefeld.de/download/2939563/2939604/WorkingPaper3_SFB1288.pdf [consultado 08.03.2021].
- De Andrade, Pedro (2020). “Pessoa Effect Within Viral Society. Viral Sociological Poetry using Apps and e-Books Anti-Virus”. En: *Proceedings of 2nd International Conference on Transdisciplinary Studies in Arts, Technology and Society, ARTeFACTo2020*. 96-103, Disponible en: <https://repositorium.sdum.uminho.pt/bitstream/1822/70089/1/>

- CA_AndradePedro_2020_PessoaEffectWithinViralSociety_R.pdf [consultado 08.03.2021].
- Del Barrio, Javier Martín (2020a). “Portugal, los suecos del sur”. En: *El País*, 11 de abril. Disponible en: <https://elpais.com/sociedad/2020-04-11/portugal-los-suecos-del-sur.html> [consultado 08.03.2021].
- Del Barrio, Javier Martín (2020b). “Portugal regulariza a todos los inmigrantes pendientes de autorización de residencia”. En: *El País*, 28 de marzo. Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2020-03-28/portugal-regulariza-a-todos-los-inmigrantes-pendientes-de-autorizacion-de-residencia.html> [consultado 08.03.2021].
- De Sousa Santos, Boaventura (2020). *La cruel pedagogía del virus*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- DGS (Direção-Geral da Saúde da República Portuguesa) (2020). “OMS diz que Portugal está a agir de forma correta”. Disponible en: <https://covid19.min-saude.pt/oms-diz-que-portugal-esta-a-agir-de-forma-correta/> [consultado 08.03.2021].
- Durães e Lusa, Mariana (2020). “O confinamento em família foi ‘sufocante’ para 35% dos jovens LGBT+”. En: *O Público*, 18 de mayo. Disponible en: <https://www.publico.pt/2020/05/18/p3/noticia/confinamento-familia-sufocante-35-jovens-lgbt-1917027> [consultado 08.03.2021].
- El Cultural* (2020). “Versos inéditos e inmunes para el Día de la Poesía”. En: *El Cultural / El Mundo*, 20 a 26 de marzo, 8-11. Disponible en: <https://elcultural.com/wp-content/uploads/2020/03/20200320.pdf> [consultado 08.03.2021].
- Escandell-Montiel, Daniel (2014). *Escrituras para el siglo XXI. Literatura y blogosfera*. Madrid / Frankfurt a. M.: Iberoamericana / Veruert.
- Escandell-Montiel, Daniel (2020). “Versos pandémicos frente al coronavirus”. En: *The Conversation. Academic Rigour, Journalistic Flair*. Disponible en: <https://theconversation.com/versos-pandemicos-poesia-en-la-red-frente-al-coronavirus-141436> [consultado 08.03.2021].
- Ferreira, Thierry (2020). *Museu da Quarentena*. Disponible en: <https://www.thierryferreira.com/museu-da-quarentena-arte-em-casa/> [consultado 08.03.2021].

- Gato, Jorge (2020). “Jovens LGBTQ+ e a pandemia de covid-19: quando a casa não é um porto de abrigo”. En: *O Público*, 25 de abril. Disponible en: <https://www.publico.pt/2020/04/25/p3/cronica/jovens-lgbt-pandemia-covid19-casa-nao-porto-abrigo-1913125> [consultado 08.03.2021].
- Gato, Jorge / Leal, Daniela / Seabra, Daniel (2020). “Redes de apoio social e saúde psicológica em jovens LGBTQ+ durante a pandemia de COVID-19: Relatório de divulgação de dados preliminares”. Disponible en: https://www.fpce.up.pt/sigarra/RelatorioFinal_Maio2020_ESTUDO_LGBT+COVID-19.pdf [consultado 08.03.2021].
- González-Sanguino, Clara / Ausín, Berta / Castellanos, Miguel Ángel et al. (2020). “Mental health consequences during the initial stage of the 2020 Coronavirus pandemic (COVID-19) in Spain”. En: *Brain, Behavior, and Immunity*. 87, 172-176.a
- Guerra Romero, Luis (2020). “Análisis comparativo del control de la pandemia de COVID-19. Parte IV: Italia y Portugal”. En: *Escuela Andaluza de la Salud Pública. Consejería de Salud y Familias*. Disponible en: <https://www.easp.es/web/coronavirusysaludpublica/analisis-comparativo-del-control-de-la-pandemia-de-covid-19-parte-iv-italia-y-portugal/> [consultado 08.03.2021].
- Gutiérrez, Iciar (2020). “Adia Benton, antropóloga: ‘En epidemias como el coronavirus se repite un patrón de discurso tóxico y denigrante’”. En: *El Diario*, 27 de febrero. Disponible en: https://www.eldiario.es/desalambre/adia-benton-antropologa_128_1124382.html [consultado 08.03.2021].
- Grave Johannes (2020). “‘Eine unvergleichbare Pandemie’? Über die Vergleichskonjunktur in Zeiten der Viruskrise”. En: *Die Praktiken des Vergleichens / Practices of Comparing*. <https://vergleichen.hypotheses.org/583> Disponible en: [consultado 08.03.2021].
- Habscheid, Stephan / Koch, Lars (2014). “Einleitung: Katastrophen, Krisen, Störungen”. En: *Zeitschrift für Literaturwissenschaft und Linguistik*, 44, 173, 5-12.
- Italie, Hillel (2020). “Nueva antología compila docenas de poemas sobre la pandemia”. En: *AP*, 6 de mayo. Disponible en: <https://apnews.com/article/665228018317790b79d192a32a5db7ea> [consultado 08.03.2021].

- Kaelble, Hartmut (2020). “Durch eine neuartige Krise überrascht: Die Europäische Union und die Coronakrise”. En: *H-Soz-Kult*, 25 de junio. Disponible en: www.hsozkult.de/debate/id/diskussionen-5015 [consultado 08.03.2021].
- Lanseros Sánchez, Raquel (2020). “Poesía de puertas para adentro: una reconstrucción de la resistencia”. En: *Revista Álabe*, 22, 1-6.
- Leone, Carlos (2016). *Crise e Crises em Portugal*. Lisboa: Fundação Francisco Manuel dos Santos.
- Linde, Pablo / Del Barrio, Javier Martín (2020). “Portugal: misma península y con cinco veces menos muertes por habitante que España”. En: *El País*, 10 de mayo. Disponible en: <https://elpais.com/sociedad/2020-05-09/portugal-misma-peninsula-y-con-cinco-veces-menos-muertes-por-habitante-que-espana.html> [consultado 08.03.2021].
- Lorenzón, Claudia (2020). “La poesía, un lenguaje propicio para expresar la incertidumbre en tiempos de coronavirus”. En: *Télam*, 22 de mayo. Disponible en: <https://www.telam.com.ar/notas/202005/467001-poesia-cultura-pandemia.html> [consultado 08.03.2021].
- Lucas, Antonio (2020). “Poesía en estado de alarma: 9 poemas inéditos sobre el coronavirus y el confinamiento”. En: *El País*, 7 de abril. Disponible en: <https://www.elmundo.es/cultura/literatura/2020/04/m/5e8b4dcefc6c8377678b463a.html> [consultado 08.03.2021].
- Mak, Ivan / Chu, Chung-Ming / Pey, Pan (2009). “Long-term Psychiatric Morbidities among SARS Survivors”. En: *General Hospital Psychiatry*, 31, 4, 318-26.
- Mecke, Jochen / Junkerjürgen, Ralf / Pöppel, Hubert (2017), eds. *Discursos de la crisis: respuestas de la cultura española ante nuevos desafíos*. Madrid / Frankfurt a. M.: Iberoamericana / Vervuert.
- Montoya, Ariel (2020). “La poesía, un antídoto contra la desesperanza en tiempos de pandemia”. En: *Diario libre*, 2 de abril. Disponible en: <https://www.diariolibre.com/usa/revista/la-poesia-un-antidoto-contra-la-desesperanza-en-tiempos-de-pandemia-HN18049790> [consultado 08.03.2021].
- Muñoz Molina, Antonio (2020). “El regreso del conocimiento”. En: *El País*, 25 de marzo. Disponible en: https://elpais.com/elpais/2020/03/24/opinion/1585071202_661178.html [consultado 08.03.2021].

- Nassehi, Armin (2012). “Der Ausnahmezustand als Normalfall. Modernität als Krise“. En: *Kursbuch*, 170, 1, 34–49.
- Oliveira, Marta / Fernandes, Carina (2020); “Managing the Coronavirus Pandemic in Portugal: A Step-by-step Adjustment of Health and Social Services“. En: *Psychological Trauma: Theory, Research, Practice, and Policy*, 12 (5), 536-538.
- Peixoto, José Luís (2020). *Regresso a Casa*. Lisboa: Quetzal.
- Pérez de Villar, Amelia (2020). “La vida en suspenso. Diario del confinamiento (marzo-mayo 2020). Jordi Doce“. En: *librosnocturnidad-yalevosia*. Disponible en: <https://librosnocturnidadyalevosia.com/la-vida-en-suspenso-diario-del-confinamiento-marzo-mayo-2020-jordi-doce/> [consultado 08.03.2021].
- Pöppel, Hubert (2020). “La poesía de la crisis“. En: *Estudios Culturales Hispánicos*, 1, 221-239.
- Preciado, Paul B. (2020). “Aprendiendo del virus“. En: Agamben, Giorgio / Žižek, Slavoj / Nancy, Jean Luc et al., eds. *Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias*. Buenos Aires: Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), 163-185.
- Quinn, Alice (2020), ed. *Together in a Sudden Strangeness: America’s Poets Respond to the Pandemic*. New York: Knopf Doubleday.
- Raggi, Giuseppina (2020). “Artes“. En: Reis, José, ed. *Palavras para lá da pandemia: cem lados de uma crise*. Disponible en: <https://ces.uc.pt/publicacoes/palavras-pandemia/?lang=1&id=30086> [consultado 08.03.2021].
- Ramalho, Maria Irene (2020). “Poesia“. En: Reis, José, ed. *Palavras para lá da pandemia: cem lados de uma crise*. Disponible en: <https://ces.uc.pt/publicacoes/palavras-pandemia/?lang=1&id=30174> [consultado 08.03.2021].
- Rocha, Daniel / Santos, Mário (2020). “Matilde Campilho volta a ganhar. Chapeau!“. En: *O Público. Ípsilon*, 24 de julio. Disponible en: <https://www.publico.pt/2020/07/24/culturaipsilon/entrevista/matilde-campilho-volta-ganhar-chapeau-1925295> [consultado 08.03.2021].
- Rodríguez, José Carlos (2020). “Covid Art Museum: el primer museo digital de arte creado en la cuarentena“. En: *ABC Cultura*, 17 de abril. Disponible en: https://www.abc.es/cultura/arte/abci-covid-museum-primero-museo-digital-arte-creado-cuarentena-202004170049_

- noticia.html?ref=https:%2F%2Fwww.google.com%2F [consultado 08.03.2021].
- Rodríguez-Rey, Rocío / Garrido-Hernansaiz, Helena / Collado, Silvia (2020). “Psychological Impact of COVID-19 in Spain: Early Data Report”. En: *Psychological Trauma: Theory, Research, Practice, and Policy*. 12, 5, 550-552. Disponible en: <https://psycnet.apa.org/record/2020-42873-001> [consultado 08.03.2021].
- Roitman, Janet (2013). *Anti-Crisis*. Durham: Duke University Press.
- Romero López, Dolores (2011). “La literatura digital en español: estado de la cuestión”. En: *Florianópolis*, 7, 1, 38-66.
- Salema, Isabel (2020). “Saúde mental: ‘A incerteza quanto ao fim do isolamento é um claríssimo factor de risco’”. En: *O Público*, 5 de abril. Disponible en: <https://www.publico.pt/2020/04/05/ciencia/noticia/saude-mental-incerteza-fim-isolamento-clarissimo-factor-risco-1910502> [consultado 08.03.2021].
- Sánchez de la Cruz, Diego (2020). “‘The Economist’ certifica el desastre de Sánchez: España, la peor gestión del coronavirus”. En: *Libre Mercado*, 18 de junio. Disponible en: <https://www.libremercado.com/2020-06-18/the-economist-certifica-el-desastre-de-sanchez-espana-la-peor-gestion-del-coronavirus-1276659605/> [consultado 08.03.2021].
- Santos, Ana Cristina (2020). “Diversidade sexual e de género”. En: *Palavras para lá da pandemia: cem lados de uma crise*. Disponible en: <https://ces.uc.pt/publicacoes/palavras-pandemia/?lang=1&id=30272> [consultado 08.03.2021].
- Silva Santos, Bruno (2020). “A imunologia ao leme da pandemia”. En: *O Público*, 11 de junio. Disponible: <https://www.publico.pt/2020/06/11/ciencia/noticia/imunologia-leme-pandemia-1920147> [consultado 08.03.2021].
- Soares Medeiros, Melissa / Sousa Barreto, Dulce Maria / Sampaio, Raquel (2020). “A Arte como Estratégia de Coping em Tempos de Pandemia”. En: *Revista Brasileira de Educação Médica*. 44, 1-7.
- Sarah, Speck (2020). “Zuhause arbeiten. Eine geschlechtersoziologische Betrachtung des ‘Homeoffice’ im Kontext der Corona-Krise”. En: Volkmer, Michael / Werner, Karin, eds. *Die Corona-Gesellschaft*. Bielefeld: Transcript, 135-141.

- The Economist Intelligence Unit* (2020). *How well Have OECD Countries Responded to the Coronavirus Crisis?*. Disponible en: <https://www.eiu.com/n/campaigns/oecd-countries-responded-to-the-coronavirus-crisis/> [consultado 08.03.2021].
- The Portugal News* (2020). “Portugal se une al proyecto europeo sobre los efectos de la pandemia en la salud mental”. Disponible en: <https://www.theportugalnews.com/es/noticias/portugal-se-une-al-proyecto-europeo-sobre-los-efectos-de-la-pandemia-en-la-salud-mental/55931> [consultado 08.03.2021].
- Villalobos, Rodrigo, ed. (2020). *Poemas de pandemia. Selección poética*. Guatemala City: Testigo.
- Warpola, Horacio (2020). “Poetas queretanxs que deben leerse en cualquier pandemia”. Disponible en: <https://tramite.art/5-poetas-queretanxs-que-deben-leerse-en-cualquier-pandemia/> [consultado 08.03.2021].
- WHO (2020). “#SanosEnCasa – Salud mental. Cuidar nuestra salud mental”. Disponible en: <https://www.who.int/es/campaigns/connecting-the-world-to-combat-coronavirus/healthyathome> [consultado 08.03.2021].

Sobre la autora: Susanne Grimaldi es profesora asistente del Instituto de Romanística de la Universidad Técnica de Dresde. Sus líneas de trabajo abarcan los estudios literarios, culturales y sociales, así como los temas de migración y género, la crisis socioeconómica en Portugal y las literaturas contemporáneas sefardíes. Ha publicado, entre otros, *Kubanische Studierende in der DDR. Ambivalentes Erinnern zwischen Zeitzeuge und Archiv* (2015) y está preparando actualmente el proyecto *Krisenrhetorik zwischen Latenz und Divergenz: Gedächtniserzeugung in portugiesischen Fotobüchern und Romanen der Gegenwart*, apoyado por la Sociedad Alemana de Investigación (Deutsche Forschungsgemeinschaft).